

DERECHO A UN FUTURO:

LAS NEGOCIACIONES
SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO
DEBEN TENER EN CUENTA
A LOS NIÑOS



Save the Children



SOMOS la organización independiente líder a nivel mundial en el trabajo a favor de la infancia.

NUESTRA VISIÓN es la de un mundo en el que todos los niños y niñas tengan asegurado el derecho a la supervivencia, la protección, el desarrollo y la participación.

NUESTRA MISIÓN es impulsar avances significativos en la forma en que el mundo trata a los niños y niñas, con el fin de generar cambios inmediatos y duraderos en sus vidas.

Noviembre 2010 - © Save the Children

Informe

DERECHO A UN FUTURO: LAS NEGOCIACIONES SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO DEBEN TENER EN CUENTA A LOS NIÑOS

noviembre 2010

El cambio climático es uno de los mayores desafíos del siglo XXI – y los niños serán de forma abrumadora los más afectados. Plantea amenazas graves a la supervivencia y bienestar, seguridad alimentaria y nutrición de los niños, así como a su acceso a la educación y a la protección. Como organización de defensa de los derechos de la infancia que trabaja con niños y comunidades de todo el mundo, Save the Children tiene un papel que desempeñar no sólo presionando por un tratado vinculante para detener el cambio climático antes de que sea demasiado tarde, sino también poniendo las voces y experiencias de los niños en el centro del debate.

Los delegados que participarán en la Conferencia sobre Cambio Climático de Naciones Unidas en Cancún y en futuras negociaciones deben asumir la responsabilidad de escuchar las voces de los niños y niñas y defender sus derechos ahora y en el futuro:

- 1) Las negociaciones sobre el cambio climático deben tener en cuenta los derechos, necesidades y capacidades de los niños, y estas deben mencionarse explícitamente en cualquier acuerdo.
- 2) Cualquier acuerdo sobre la financiación de adaptación al cambio climático debe servir a los niños, incluyendo medidas para reducir el riesgo de los desastres para los niños y fortaleciendo la protección social para las familias que tengan que adaptarse a un clima cambiante.
- 3) Las alertas tempranas sobre crisis relacionadas con el clima deben vincularse a la toma de decisiones sobre financiación y estar más ligadas a la intervención temprana.
- 4) Los niños serán menos vulnerables si participan activamente en las medidas para adaptarse al cambio climático – y tienen una enorme capacidad para ser parte de las soluciones.
- 5) Prevenir un cambio climático catastrófico: Debe establecerse urgentemente un marco de acción vinculante para reducir las emisiones y detener el cambio climático sin control – 2050 parece un futuro lejano para los políticos y los negociadores, pero para los niños de hoy es su futuro y tienen derecho a que se les proteja.

¿CUÁL ES EL PROBLEMA?¹

El planeta se está calentando. Hay evidencias claras de diversidad de fuentes sobre una pronunciada tendencia ascendente en la temperatura global media en las últimas décadas. Los científicos han concluido que es muy probable que la influencia humana, particularmente a través de la emisión de gases de efecto invernadero tales como el dióxido de carbono, sea la primera causa de esta tendencia.

Este calentamiento provocará que el clima global sea en término medio más caluroso, más lluvioso y más extremo, con unos patrones meteorológicos más impredecibles, más deshielo y un aumento del nivel del mar.

Estos impactos directos implicarán probablemente:

- más desastres – sequías, inundaciones, incendios forestales. Los acontecimientos extremos del verano de 2010, como las enormes inundaciones de Pakistán y los graves incendios de Rusia, coinciden con las predicciones sobre el cambio climático ²
- cambios en la producción agrícola – predominantemente negativos (especialmente en los países africanos) – y disminución de las reservas pesqueras
- los consiguientes impactos en seguridad alimentaria y del agua – contribuyendo a sequías, aumento de la desnutrición, enfermedades transmitidas por el agua y crisis en el precio de los alimentos, lo que a su vez puede conducir a desórdenes y disturbios civiles (como por ejemplo en Mozambique en 2010).
- más personas emigrarán de zonas rurales donde los medios de vida son insostenibles y el medio ambiente es cada vez más desfavorable, a zonas urbanas marginales – y a largo plazo podría haber desplazamientos masivos forzados de personas desde lugares que se han convertido en inhabitables por el aumento del nivel del mar y la desertización.

Dado que ya ha tenido lugar parte del calentamiento y, lamentablemente, habrá más calentamiento debido a las emisiones del pasado, algunos de los impactos del cambio climático son inevitables. Aunque son difíciles de localizar y cuantificar, está claro que algunos están ocurriendo en la actualidad. Las comunidades pobres de África, Asia y Latinoamérica ya han observado y reaccionado a los efectos sobre sus vidas (tales como la pérdida de glaciares de abastecimiento de agua,³ disminución de la producción agrícola,⁴ y aumento de sequías⁵). Todo esto coincide totalmente con las predicciones sobre el cambio climático. Sin embargo, mientras que parte del calentamiento es inevitable, los niveles verdaderamente catastróficos de cambio climático son todavía evitables si se toman acciones urgentes ahora para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS NIÑOS⁶

La importante revista médica The Lancet ha descrito el cambio climático como ‘la mayor amenaza a la salud pública del siglo XXI’⁷. El Foro Global Humanitario ha estimado que mueren una media de alrededor de 300.000 personas al año a causa de los impactos del cambio climático⁸ – Save the Children estima que el 85% de estas muertes son niños menores de cinco años⁹. Además, algunos de los países que se pronostican como los más afectados por el cambio climático, como India, Bangladesh, Pakistán y Etiopía, tienen también el porcentaje más elevado de población menor de 14 años¹⁰.

Los niños no son simplemente un grupo vulnerable a los impactos del clima – son el grupo más vulnerable. Las negociaciones sobre el cambio climático, por tanto, deben tener en cuenta los derechos, necesidades y capacidades de los niños. Un primer paso es garantizar que los niños sean mencionados explícitamente en

el acuerdo sobre cambio climático de Naciones Unidas – es una flagrante omisión en el texto de negociación actual y debe abordarse. Las mujeres, los grupos indígenas y los jóvenes ya están incluidos en el texto, y los niños necesitan el mismo reconocimiento.

Es importante recordar que junto al cambio climático, hay otras tendencias que están agravando el impacto medioambiental en las comunidades pobres. Estos son:

- crecimiento de la población
- cambios demográficos, como la creciente urbanización
- mayor presión por la tierra
- cambios en el uso del suelo, incluyendo la deforestación
- aumento en la demanda de agua, alimentos y energía.

El cambio climático puede describirse como un multiplicador de estas amenazas, profundizando y empeorando su impacto. Por ejemplo, la crisis alimentaria de 2008 tuvo un impacto importante en la nutrición infantil, aumentando la cantidad de niños desnutridos en países en desarrollo desde alrededor de 4,3 millones hasta 10,4 millones.¹¹ Los considerables descensos en la producción agrícola resultado de los efectos del cambio climático que podrían llegar incluso en los próximos 20 a 30 años¹², probablemente contribuyan a nuevas crisis alimentarias en el futuro, exacerbando aún más el problema de la desnutrición infantil. Asimismo, algunas predicciones sobre el cambio climático presentan la posibilidad de que otros 3 mil millones de personas se expongan a tensión hídrica en el 2060.¹³ El nivel y la velocidad del cambio amenazan con aumentar dramáticamente la desnutrición y las enfermedades transmitidas por el agua que afectan a los niños.

Los niños también están en peligro por los desastres relacionados con el clima. Es más difícil localizar la influencia del cambio climático en sus manifestaciones extremas que en término medio, pero está aumentando. En 2015, es probable que el número de personas afectadas por desastres relacionados con el clima aumente cada año, por diversas razones, en un 50% estimado, desde una media de 250 millones durante la última década hasta 375 millones.¹⁴ El 90% de los desastres son provocados por peligros relacionados con el cambio climático como inundaciones, sequías, huracanes, fuertes tormentas y desprendimientos de tierra.¹⁵

La combinación del cambio climático con otras tendencias en la población y el uso del suelo cambiarán también las amenazas a las que se enfrentan los niños pobres. Se espera que muchas personas, como los habitantes de zonas urbanas precarias y desplazados, sean forzadas a vivir en zonas proclives a los desastres tales como vertederos, zonas de inundación aluvial o laderas propensas a los desprendimientos de tierra.¹⁶ El insuficiente suministro de agua, saneamiento y asistencia sanitaria de las poblaciones urbanas tiene ya un importante impacto en la mortalidad infantil.¹⁷ En el futuro, se esperan desastres naturales más grandes, desastres de escala pequeña y media más frecuentes, más emergencias humanitarias cíclicas y de lenta aparición, más desastres urbanos y creciente incertidumbre.¹⁸

El cambio climático impactará también sobre la protección y educación infantil mediante los trastornos provocados por los desastres y pérdidas económicas, y el aumento de las migraciones forzadas y voluntarias. Los niños desplazados son frecuentemente más vulnerables, dado que se rompen mecanismos de resiliencia y apoyo más amplios y puede verse separados de sus familias.

AUMENTO DE LA DESIGUALDAD

Los elevados niveles de pobreza y desigualdad existentes van a ser un impulsor clave que condicionará la exposición al cambio climático y sus efectos. La inmensa mayoría de los efectos negativos del cambio

climático recaerá en los niños más pobres y sus comunidades en los países en desarrollo. Esto se debe en parte a que muchos de estos países se encuentran en regiones del mundo que sufrirán los efectos más graves del cambio climático¹⁹, y, en parte, porque las comunidades más pobres están más expuestas a los efectos del cambio climático debido a su dependencia de recursos sensibles al clima y sus limitados recursos para poder adaptarse al cambio climático. Por ejemplo, un reciente informe de The Lancet estima que las muertes causadas por los efectos del cambio medioambiental global sobre la salud serán 500 veces superiores en África que en Europa – en gran parte debido a que los sistemas sanitarios son más frágiles allí.²⁰

También es probable que el cambio climático aumente las desigualdades entre las poblaciones ricas y pobres, urbanas y rurales, entre hombres y mujeres y diferentes áreas geográficas. Las comunidades más pobres dependen frecuentemente de recursos tales como la agricultura, las piscifactorías y los bosques que estarán especialmente amenazadas por el cambio climático. Solamente en África, más de 650 millones de personas dependen de la agricultura de secano²¹ que ya se enfrenta a importantes problemas derivados de la escasez de agua y la degradación del suelo.

La manera en la que el mundo responda al cambio climático no debe profundizar estas desigualdades. Si no nos centramos en la pobreza y la desigualdad, podría suceder que los recursos de adaptación se inviertan en proteger los activos de los relativamente ricos a costa de las necesidades de las comunidades más pobres, reforzando así las desigualdades. Por ejemplo, un estudio realizado por el Instituto de Desarrollo del Exterior (ODI) indica que sin fondos adicionales contra el cambio climático, es probable que los recursos se desvíen de sanidad y educación a agua y agricultura, y de África a Asia, Oriente Medio y Latinoamérica.²²

El impacto del cambio climático no afectará de forma equitativa a hombres y mujeres, debido a que tienen distintos papeles y responsabilidades en el hogar y la comunidad. Las mujeres desempeñan un papel importante en la agricultura y producen más de la mitad de los alimentos en muchos países pobres.²³ Sin embargo, las mujeres también tienen acceso limitado a recursos clave y falta de poder en la toma de decisiones, y frecuentemente, una movilidad reducida dentro de su comunidad, y todo esto afecta a su capacidad para adaptarse al cambio climático. La educación de las niñas es todavía menos prioritaria que la de los niños, y en tiempos difíciles, tales como la pérdida de las cosechas o tras un desastre, las niñas son frecuentemente las primeras en ser sacadas del colegio.²⁴ Esto limita todavía más su capacidad de adaptarse, dado que pierden acceso a una estrategia de adaptación clave – la educación – y además se pierden información vital sobre cómo lidiar con los desastres y el cambio climático. Por tanto, el cambio climático añadirá importantes presiones a sociedades que ya están sobrecargadas e impactará directamente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Mientras que las amenazas a las que se enfrentan son considerables, los niños y las niñas no son víctimas pasivas de los efectos del cambio climático. La experiencia de Save the Children en todo el mundo ha demostrado constantemente que cuando los niños participan activamente en programas diseñados para protegerse a sí mismos, a sus familias y a sus comunidades, los beneficios son considerables. Los niños son los ciudadanos del mañana y quieren tomar parte en la configuración de su propio futuro. Si se les brinda la oportunidad y el espacio para hacerlo, los niños pueden contribuir activamente a luchar contra el cambio climático y apoyar a sus comunidades para adaptarse a sus efectos.

LAS NEGOCIACIONES INTERNACIONALES: LA SITUACIÓN

Las negociaciones de la Conferencia de las Partes (COP) para la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) han sido continuas, dirigidas a alcanzar un acuerdo

ambicioso entre todos los gobiernos. Estas se han calificado como las negociaciones de tratado internacional más complicadas de la historia, dado que el debate va desde la limitación de emisiones de cambio climático y transferencia de tecnología pasando por la financiación para la adaptación, hasta la deforestación. Las cuestiones de soberanía, el bien común, responsabilidades de la contaminación, el derecho al desarrollo y la compensación por los daños y perjuicios, complican las negociaciones.

La COP 16 de Cancún será un paso importante para asegurar los avances y reestablecer la confianza entre los líderes y ciudadanos de los países desarrollados y en vías de desarrollo por igual de que se abordarán las verdaderas amenazas para los niños y comunidades vulnerables. Respecto a la mitigación, Cancún debe allanar el camino para un resultado legalmente vinculante de las negociaciones internacionales sobre las emisiones de gases de efecto invernadero de los países desarrollados y en vías de desarrollo. Esto debería hacerse mediante reducciones reales en vez de créditos de compensación e intercambiables para asegurar que el aumento de la temperatura pueda, efectivamente, mantenerse por debajo de los 2 grados centígrados como se consignó en el Acuerdo de Copenhague.

Financiación para la adaptación al cambio climático

A medida que los efectos del cambio climático sean una realidad, la adaptación al cambio climático será necesaria e inevitable, y requiere ser abordada de forma urgente. Aquellos que trabajan en ayuda humanitaria y desarrollo necesitarán también asegurarse de que los planes para el futuro dan respuesta a la vulnerabilidad al cambio climático, y proponen soluciones que son ‘resistentes al clima’ y refuerzan derechos incluso frente al cambio climático.

Uno de los avances positivos en el acuerdo de Copenhague firmado en 2009 por algunos gobiernos fue cierto grado de progreso en la financiación contra el cambio climático – se acordó que era necesario que el dinero circule ahora, que se necesitan nuevas instituciones, y que serían necesarios alrededor de \$100 mil millones al año. Un acuerdo sobre financiación – especialmente la financiación ‘inmediata’ para 2010–2012 – se considera clave para desarrollar la confianza en las negociaciones de Naciones Unidas.

Aunque todavía tienen que acordarse los detalles, para que los niños de las comunidades más pobres se beneficien de la financiación inmediata y la planificación de los flujos a largo plazo, la financiación tiene que ser nueva, adicional y responsable. Al menos el 50% de la financiación contra el cambio climático deberá invertirse en adaptación para atajar los efectos del cambio climático que están experimentando las comunidades más pobres en la actualidad. La financiación contra el cambio climático debe también definirse claramente y diferenciarse de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), y son necesarias medidas claras para demostrar que son adicionales. La financiación contra el cambio climático deberá adherirse a normas existentes de eficacia de la ayuda, tales como los Principios de París.

Las negociaciones dentro de la CMNUCC se han centrado también en la financiación contra el cambio climático a largo plazo que debe lograrse mediante el establecimiento del Fondo contra el cambio climático que se decidirá en Cancún. Para poder responder a las necesidades de las comunidades y niños más vulnerables, es importante que este fondo alcance el equilibrio adecuado entre adaptación y mitigación. Es necesario conceder prioridad a los países más vulnerables al cambio climático. También es importante que los países en desarrollo, que son los más afectados por el cambio climático, tengan un papel clave en la toma de decisiones y gobierno de este fondo para facilitar las sinergias con los Programas de Acción Nacionales para la Adaptación (NAPAS).

Cualquier acuerdo sobre la financiación para la adaptación al cambio climático tanto a corto como a largo plazo, deberá permitir un enfoque en la transferencia tecnológica mediante sistemas de alerta temprana, y lo que es más importante, proporcionar la base para la intervención precoz. Esto implica asegurar una ventana adecuada para la reducción de riesgos de desastres y mecanismos para vincular la información sobre alerta temprana de condiciones climáticas difíciles –tanto estacionales como en un calendario anual–

para la toma de decisiones de los donantes. Esto es crucial para las comunidades vulnerables que ya están lidiando con los desastres relacionados con el clima. Dado que el cambio climático incrementará el número de desastres en el futuro, los fondos de emergencia o acuerdos vinculados a indicadores de alerta temprana para gastos concretos en el terreno salvarán vidas, facilitarán la recuperación y asegurarán la optimización de recursos. Esta idea de sentido común no se ha hecho realidad todavía aún cuando existen sistemas de alerta temprana.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio – con su modelo de acuerdo entre países desarrollados y países en desarrollo – han demostrado que con recursos y compromiso político se pueden conseguir resultados importantes. En Cancún y posteriormente, los gobiernos deben lograr resultados significativos tanto en el acuerdo político como en el económico – tarea nada fácil. No obstante, las medidas prácticas para la adaptación y mitigación no pueden esperar más.

SOLUCIONES QUE FUNCIONAN PARA LOS NIÑOS MÁS VULNERABLES

Para hacer frente a estos riesgos, las estrategias de adaptación al cambio climático deben llegar a las comunidades y niños más pobres y marginados, fortalecer su resiliencia y aumentar su capacidad de adaptación.

Antes de que ocurra el desastre – RRD

Una de las formas más eficaces de atajar la creciente amenaza de desastres es invertir importantes recursos antes de que ocurran – mediante la reducción de riesgos de desastres (RRD). La experiencia de Save the Children en todo el mundo ha demostrado que la RRD es eficaz para reducir los efectos de los desastres al tiempo que fortalece la resiliencia y preparación de las comunidades, incluso entre las poblaciones más pobres y marginadas.

Dado que los desastres son uno de los efectos más importantes del cambio climático y ya están aumentando tanto en frecuencia como en intensidad, la RRD tiene que reconocerse como una pieza clave para la adaptación al cambio climático. Muchos de los países más afectados por los desastres y los efectos pronosticados del cambio climático todavía necesitan inversiones importantes para garantizar que están preparados para los desafíos a los que deben hacer frente.

El abordaje de Save the Children de la RRD se centra en trabajar con los niños, las comunidades, el gobierno local, las ONG locales y los gobiernos nacionales, así como con las instituciones nacionales, regionales e internacionales. Promovemos un enfoque centrado en la infancia que pone a los niños en el centro de las acciones de preparación para el desastre –preparación, alerta temprana, mitigación y fortalecimiento de la resiliencia. Esta tarea proporciona también un importante punto de entrada para el trabajo de apoyo con las comunidades para la adaptación a otros efectos del cambio climático a más largo plazo.

Salud – la supervivencia infantil como prioridad

Uno de los efectos del cambio climático en los niños más comúnmente documentados es el impacto sobre la salud – que incluyen la mayor exposición a enfermedades transmitidas por vectores y por el agua y la falta de acceso al agua y saneamiento. Estas son algunas de las principales causas de muerte infantil en la actualidad. Para fortalecer las posibilidades de supervivencia de un niño/a en un clima cambiante, los planes de adaptación nacionales tendrán que priorizar el fortalecimiento de los sistemas sanitarios. Esto deberá incluir:

- el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples para detectar epidemias o cambios en las pautas de las enfermedades, antes de que alcancen niveles de emergencia
- formación y contratación de personal sanitario para anticipar y gestionar las emergencias sanitarias
- apoyo a la ampliación de los ministerios de sanidad para hacer frente a los desafíos sanitarios que plantea el cambio climático.

Las iniciativas tales como la Campaña Mundial de Reducción de Desastres en Hospitales Seguros frente a los Desastres son esenciales para garantizar que los centros e infraestructuras sanitarias puedan soportar acontecimientos climáticos extremos asociados al cambio climático.

Protección social y medios de subsistencia

En el mundo, 1.000 millones de personas están desnutridas y sobreviven con menos de 1 dólar al día. En muchos de los países más pobres, como Nigeria, la población que vive en condiciones de pobreza crónica depende de los mercados en vez de en su propia producción para satisfacer hasta el 80% de sus necesidades alimenticias. En

Etiopía, el sustento del 85% de la población depende de la agricultura de secano y el pastoreo. Se prevé que el cambio climático tendrá un importante impacto en la productividad agrícola, la nutrición y la seguridad alimentaria.

Las políticas de protección social han demostrado ser eficaces para intentar resolver la pobreza crónica e inseguridad alimentaria y tendrían que reconocerse como un instrumento de adaptación. La protección social pretende ayudar a las personas pobres y vulnerables a contrarrestar las privaciones y reducir su vulnerabilidad.²⁵ Esto puede hacerse, por ejemplo, apoyando los medios de subsistencia y reduciendo los riesgos, por ejemplo con ayudas económicas o seguros agrarios, así como apoyando el desarrollo humano mediante el acceso gratuito a la atención sanitaria y a la educación. La protección social puede, por tanto, proteger, pero también puede promover la salida del círculo de la pobreza hacia medios de subsistencia más productivos y sostenibles. Este aspecto de la protección social será cada vez más importante a medida que el cambio climático evolucione y los hogares pobres necesiten cambiar a medios de subsistencia menos sensibles al clima. Hay importantes lecciones y experiencias que se pueden aprovechar y combinar con otros enfoques para adaptarse al cambio climático. Save the Children considera que estos enfoques deben intensificarse de forma significativa para alcanzar a las poblaciones y niños más pobres.

Educación – una prioridad para los niños

El cambio climático exige nuevos conocimientos, habilidades y cambios de conducta, para que las personas puedan reducir su vulnerabilidad y gestionar los riesgos del cambio climático.²⁶ La educación puede desempeñar un papel crucial para responder a los desafíos y debe ser reconocida como una estrategia clave de adaptación y mitigación para los niños más pobres y marginados del mundo. Los niños sanos y formados tienen una mayor capacidad para adaptarse a los efectos del cambio climático, por ejemplo, adoptando medios de subsistencia menos sensibles al cambio climático. Un reciente estudio de Save the Children en Filipinas y Tailandia confirma que los mismos niños identifican los efectos en su educación y en su salud como los más amenazados por el cambio climático. La educación se reconoce ya como una prioridad dentro del Marco de Acción de Hyogo (MAH), un modelo internacional destinado a reducir los riesgos de los desastres. Si se integra mejor en el proceso actual de negociación sobre el cambio climático, la importante experiencia que ya existe en el sector educativo podría contribuir a cumplir este compromiso con los niños de las comunidades expuestas a los riesgos de los desastres.²⁷

EVIDENCIA E INNOVACIÓN

Save the Children trabaja para mejorar la base de evidencia sobre el impacto de los desastres y el cambio climático en la infancia. Estamos también sometiendo a prueba y documentando 'lo que funciona' para mejorar el diseño de nuestros programas y los de otros para responder a los próximos e inevitables cambios. Algunos ejemplos del trabajo que se está llevando a cabo incluyen:

Alianza para la resiliencia ante el cambio climático de África

Save the Children es miembro de la Alianza para la resiliencia ante el cambio climático de África (ACCRA), un consorcio liderado por Oxfam junto con World Vision, CARE y ODI. ACCRA trabaja en Mozambique, Etiopía y Uganda para mejorar el conocimiento global de las capacidades de adaptación de las comunidades.

ACCRA ha desarrollado un marco innovador de capacidad de adaptación que estamos sometiendo a consulta en la actualidad. Estamos llevando a cabo estudios sobre intervenciones de programas de RRD, protección social y medios de subsistencia en los tres países para saber si estos enfoques fortalecen la capacidad de adaptación de las comunidades, e identificar cómo pueden fortalecerse. Las conclusiones guiarán las acciones para influir en las autoridades locales y nacionales y desarrollar capacidades. Trabajaremos con otros actores, como gobiernos nacionales, para incentivarles a adoptar enfoques para el desarrollo que permitan a las personas desarrollar medios de subsistencia seguros y productivos a pesar de los desafíos que plantea el cambio climático.

Los niños ante el cambio climático

Los niños ante el cambio climático (CCC) es una coalición de las principales organizaciones de investigación, desarrollo y ayuda humanitaria centradas en la infancia – como Plan Internacional, Save the Children, UNICEF y World Vision – que comparten conocimientos, coordinan actividades y trabajan con los niños como agentes de cambio. Antes de las discusiones sobre el cambio climático de Copenhague, la CCC publicó un informe que subrayaba la experiencia de las acciones de RRD centradas en la infancia llevadas a cabo con niños de distintas comunidades de todo el mundo.²⁸ También hemos organizado conjuntamente eventos en Copenhague y la Plataforma Global para la RRD en 2008 y, actualmente, trabajamos conjuntamente en estudios cuantitativos pioneros sobre los efectos de los desastres en la infancia en seis países de Asia, África y Latinoamérica, que se presentarán en el Informe Global de Evaluación de RRD de 2010.

Trabajo con los gobiernos de Asia para promover la RRD

Save the Children participa en un nuevo grupo de colaboración de la ASEAN²⁹ (APG) con otras cinco ONG internacionales⁽¹⁾ para apoyar la puesta en marcha del acuerdo de la ASEAN sobre la gestión de desastres y respuestas ante emergencias (AADMER). El AADMER es el primer acuerdo vinculante de este tipo y se centra en la gestión de riesgos de desastres en una región – que incluye ayuda humanitaria y RRD. Save the Children codirige el proyecto en Indonesia con Child Fund International.

Proporcionar un seguro contra las inclemencias del tiempo basado en índices

Los seguros pueden desempeñar un papel en la reducción de la vulnerabilidad ante el cambio climático, ya que pueden proteger activos clave así como gestionar el riesgo. Sin embargo, los seguros tienen que funcionar para las familias y hogares más pobres para que sean verdaderamente eficaces. Save the Children trabaja en colaboración con proveedores de servicios técnicos de seguros basados en índices para estudiar la forma en la que los nuevos y emergentes modelos de seguros agrícolas y de inclemencias del clima pueden aplicarse para ayudar a los pequeños agricultores. Con los seguros, los agricultores pobres pueden reducir su exposición al riesgo para hacer inversiones agrícolas de mayor rentabilidad y mejorar la disposición de los proveedores de servicios financieros locales a prestarles el capital que necesitan. En

Malí, realizamos un estudio previo de viabilidad con Global Ag Risk (en la Universidad de Kentucky) que analiza las oportunidades y desafíos para el desarrollo del mercado de un seguro basado en un índice de precipitaciones para los agricultores o prestamistas.

Seguros médicos

En los países más pobres del mundo, más del 97% de la población no tiene acceso a un seguro médico. Para millones de familias, una única enfermedad puede agotar sus recursos y sumirles aún más en el círculo de la pobreza. Para crear un modelo que ofrezca seguro médico a las familias más pobres, Save the Children está liderando una iniciativa internacional en Nepal para proporcionar programas de aseguramiento médico asequibles diseñados y gestionados por la comunidad. Vamos a lanzar nuestro primer micro seguro médico comunitario piloto en Nepal antes de finales de 2010, después de una campaña informativa y de sensibilización. En la fase de ejecución de este programa, se espera asegurar a aproximadamente 45.000 niños y adultos en tres años, con el objetivo de ampliarlo para llegar a cientos de miles de familias más. Esta experiencia piloto comunitaria se ha desarrollado conjuntamente con la Academia de Micro Seguros de la India, dos instituciones locales de micro financiación, una universidad local y una reaseguradora comercial local.

Las iniciativas citadas muestran tan sólo unas pocas de las numerosas innovaciones estratégicas y técnicas que responden a cuestiones tales como capacidades de adaptación, protección social, salud y RRD centrada en la infancia. Cualquier estrategia de adaptación al cambio climático debe intentar abordar y mejorar estos vínculos.

RECOMENDACIONES

- 1) Las negociaciones sobre el cambio climático deben tener en cuenta los derechos, las necesidades y las capacidades de la infancia, y estas a su vez deben incluirse explícitamente en el acuerdo de la ONU. El no mencionar a los niños y niñas es una flagrante omisión en el actual texto de negociación y debe corregirse. Las respuestas de los gobiernos nacionales al cambio climático, tales como los Programas de Acción Nacionales para la Adaptación (NAPA), deben tener un enfoque específico sobre las necesidades y derechos de la infancia.
- 2) La adaptación al cambio climático y la financiación contra el cambio climático deben proporcionar los resultados oportunos para la infancia, incluyendo RRD y medidas para reforzar la protección social. La adaptación al cambio climático debe llegar a las comunidades y niños más pobres y marginados, reforzando su resiliencia y su capacidad de adaptación. Los principios del Marco de Acción de Hyogo deben formar parte de todos los programas y planes de adaptación al cambio climático.
- 3) La financiación para el cambio climático debe proporcionarse de una manera transparente, responsable y adicional, y los países desarrollados rendirán cuentas en la cumbre de Cancún. Deberá ser adicional a la ayuda oficial para el desarrollo y la ayuda nacional para el desarrollo. Los gobiernos no deben desviar fondos de programas para reducir la pobreza para financiar la mitigación del, y la adaptación al, cambio climático para garantizar que el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio logrado en la última década no dé marcha atrás. Debe existir una ventana para una reacción rápida que refleje las escalas de tiempo de las comunidades que ya se enfrentan a los efectos del cambio climático.
- 4) Las alertas tempranas sobre las crisis relacionadas con el clima deben estar ligadas a la toma de decisiones sobre financiación y estar más vinculadas a la acción temprana. En las comunidades que ya están lidiando con desastres ligados al clima, la alerta temprana debe estar ligada a la toma de decisiones sobre

financiación y estar más vinculada a la acción temprana. A medida que el cambio climático aumente el número de desastres en el futuro, fondos de reserva o acuerdos que vinculen los indicadores de alerta temprana al gasto sobre el terreno salvarán vidas, facilitarán la recuperación y garantizarán el mejor uso del dinero. Además, las comunidades deben también estar mejor conectadas con los sistemas nacionales y regionales de alerta temprana. Estas tecnologías son una prioridad urgente dentro de los acuerdos de transferencia tecnológica entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo dentro de la nueva financiación de la adaptación a corto y largo plazo.

5) Los niños deben incluirse como participantes activos en la adaptación al cambio climático. Si bien los niños son altamente vulnerables, tienen también una enorme capacidad de formar parte de la solución: las estrategias basadas en la infancia deben reconocerse como una adaptación comunitaria eficaz y deben estar financiadas con fondos para la adaptación al cambio climático.

6) Prevenir un cambio climático catastrófico. Debe implantarse urgentemente un marco de acción vinculante para reducir las emisiones y detener el cambio climático sin control – 2050 parece un futuro lejano para los políticos y los negociadores, pero para los niños de hoy es su futuro y tienen derecho a que se les proteja. ■

Bibliografía

- 1
La evidencia de esta sección puede encontrarse en: Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Cuarto Informe de Evaluación, 2007, http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/syr/en/contents.html
- 2
Véase el informe de la Organización Meteorológica Internacional 'Current extreme weather events', 11 agosto 2010, http://www.wmo.int/pages/mediacentre/news/extremeweathersequence_en.html.
- Es imposible, en la actualidad, atribuir cualquier acontecimiento extremo al cambio climático. Las causas de los desastres relacionados con el clima como las inundaciones de Pakistán implican la variabilidad natural del clima, pero también factores como la deforestación y los cambios en las pautas de gestión de los ríos. Sin embargo, una serie de expertos sostienen que hay evidencia de la contribución del cambio climático a acontecimientos como este, y que en el futuro podrán identificarse y cuantificarse. Véase, por ejemplo, Anil Ananthaswamy, 'Time to blame climate change for extreme weather?', New Scientist, 25 agosto 2010.
- 3
Tales como las comunidades agrícolas de los Andes – como han documentado grupos como CARE International: http://www.careclimatechange.org/files/adaptation/CARE_PRAA_Summary.pdf
- 4
Véase, por ejemplo, nota de prensa de la FAO 'Hotter nights threaten food security – rice at risk', 9 agosto 2010, <http://www.fao.org/news/story/en/item/44618/icode/>
- 5
Véase, por ejemplo, Survival of the Fittest: Pastoralism and Climate Change in East Africa, Oxfam International, <http://www.oxfam.org/policy/bp116-pastoralism-climate-change-0808>
- 6
Save the Children ha documentado el impacto del cambio climático en la infancia en una serie de informes, que incluyen: a) Policy Brief: Children and climate change, diciembre 2009; b) Feeling the Heat: Child survival in a changing climate, noviembre 2009; c) In the Face of Desastre: Children and climate change, junio 2008; d) Legacy of Disasters: The impacts of climate change on children, abril 2007
- 7
A Costello et al, 'Managing the health effects of climate change', The Lancet, 373, 9676, 2009, pp 1693–1733
- 8
Foro Global Humanitario, Climate change: The anatomy of a silent crisis, Global Humanitarian Forum, 2009
- 9
<http://www.telegraph.co.uk/earth/earthnews/6469700/Climate-change-could-kill-250000-children.html>
- 10
<http://data.worldbank.org>
- 11
Save the Children, Hungry for Change, Save the Children, 2009
- 12
M Parry, J Palutikof, C Hanson and J Lowe, 'Squaring up to reality', Nature Reports Climate Change, 29 mayo 2008
- 13
Según las fuentes de la nota 9, podríamos tener un aumento de la temperatura de cuatro grados centígrados ya en 2060, que coincide con la cifra de 3.000 millones, de acuerdo a los efectos que presentan Parry et al.
- 14
Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Cuarto Informe de Evaluación, 2007
- 15
http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/water/water_disasters_climate_change.html
- 16
Morinière et al, Climate Change and its Humanitarian Impacts, 2009
- 17
Save the Children, Feeling the Heat – Child Survival in a Changing Climate, Save the Children, 2009
- 18
See B Dempsey and A Kyazze, At a Crossroads: Humanitarianism for the next decade, Save the Children, 2010
- 19
Cierta nivel de calentamiento global implica obviamente que algunos lugares estarán por encima de la media. Los modelos climáticos sugieren que un calentamiento global de cuatro grados implicará siete u ocho grados para algunas partes de África y Latinoamérica, y cinco o seis grados en algunas partes de Asia. En comparación con el norte de Europa, por ejemplo, que alcanzarán un menor calentamiento. Véase por ejemplo el mapa de cuatro grados de la Oficina Meteorológica del Reino Unido: <http://www.metoffice.gov.uk/corporate/pressoffice/2009/pr20091022.html>
- 20
Como se ha informado en varios lugares, incluido Guardian, 'Climate change biggest threat to health, doctors say,' Sarah Boseley, 13 mayo 2009
- 21
<http://www.fao.org/docrep/meeting/019/k8953e.pdf>
- 22
J Brown, N Cantore, D W te Velde Climate financing and Development: Friends o foes?, ODI, enero 2010
- 23 World Bank, Gender in Agriculture Sourcebook, World Bank, 2009, p15, citado en Oxfam, Righting Two Wrongs: Making a new Global Climate Fund work for poor people. octubre 2010
- 24
Save the Children, Delivering Education for Children in Emergencies: A key building block for the future, Save the Children, 2008
- 25
Save the Children UK, Lasting Benefits: The role of cash transfers in tackling child mortality, Save the Children UK, 2009
- 26
A Anderson et al, 'Combating climate change through quality education', The Brookings Institute, septiembre 2010
- 27
A Anderson et al, 'Combating climate change through quality education', The Brookings Institute, septiembre 2010
- 28
Children in a Changing Climate (CCC), Children and Disaster Risk Reduction: Taking stock and moving forward, CCC, 2009
- 29
La Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) es una organización geopolítica y económica de diez países del sudeste asiático. Los países miembro trabajan conjuntamente en una variedad de temas que incluyen desarrollo económico y avances sociales y también en respuesta a emergencias y reducción de los riesgos de desastres.

Notas al pie:

(1) Save the Children, Mercy Malaysia, Oxfam, Child Fund International, World Vision y Plan International

Save the Children

Plaza de Puerto Rubio, 28
28053 Madrid
ESPAÑA

91 513 05 00
www.savethechildren.es



Save the Children

Protegiendo a los niños desde 1919